

# EL SOCIALISTA

Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS  
de todos los países unidos  
VAYA.

El periódico obrero es el  
amigo del hogar proletario y  
el legítimo defensor de los  
trabajadores honrados.

Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.  
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.  
Número suelto 10 ctvs.

Año II.

Punta Arenas, Jueves 17 de Junio de 1915.

Número 54

«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas Jv. 17 de Jun de 1915.

## El Congreso Socialista

Las últimas noticias

En un periódico obrero del centro del país, de última fecha, hemos leído una pequeña crónica del Congreso Socialista celebrado el 1º de Mayo en Santiago.

Según ella, el Congreso habría admitido en su seno a los elementos disgregados de la Agrupación de Santiago con el fin de que pudieran contestar los cargos que se formulaban contra el ex regidor Hidalgo, persona que acudilla el grupo que nosotros solemos llamar personalista cuya actuación en el Municipio santiaguino no fué por cierto consecuente con nuestro doctrinarismo ni con la plataforma política y económica que le trazaran sus compañeros electores.

Al atenernos a la versión del periódico obrero, el Congreso después de haber oído a Hidalgo y sus compañeros, por una parte, y al comité directivo de la Agrupación Socialista de Santiago, por la otra, habría acordado disolver la Agrupación y el grupo personalista que acudilla Hidalgo, como asimismo trasladar provisoriamente el Comité Ejecutivo del Partido Socialista a Valparaíso mientras existan en estado latentes las susceptibilidades personales provocadas por las desidencias habidas y este Cuerpo no estime de conveniencia para los

intereses del ideal fundar nuevamente en Santiago una Agrupación del partido, y una vez que esta estuviera organizada establecer entónces definitivamente la sede del Comité Ejecutivo en la capital del país. Parece que una de las medidas disciplinarias dictadas por el Congreso habría sido la de separar por un año del Partido al ex regidor Hidalgo y a un compañero afiliado a la Agrupación de Santiago, el cual, según se deja entender en la relación que tenemos a la vista, formaba parte de la directiva de esa entidad hermana.

La falta de comunicaciones autorizadas sobre este particular y la deficiencia de las noticias que hemos sacado de un periódico, nos impide emitir un juicio sereno acerca de las resoluciones tomadas por el Congreso sobre este asunto trascendental para la moralidad y disciplina del partido, pero tenemos la absoluta convicción de que si nuestros compañeros han resuelto llevar hasta el seno de esa asamblea las desidencias personales que tanto daño hacen a la buena acción, habrásido con la idea preconcebida de velar por la pureza de nuestro ideal, establecer austera disciplina e indicar normas morales para el futuro.

Por otra parte, no sabemos nada respecto de los tópicos esenciales que se han sometido a la deliberación del Congreso y de los cuales ha de emanar la verdadera fuerza moral que nos hará ir siempre compacto a la conquista de nuestras as-

piraciones reivindicadoras.

La preparación doctrinaria de los compañeros concurrentes al Congreso ha de reflejarse seguramente en sus trabajos y en las resoluciones que se habrán tomado para consolidar definitivamente nuestro hermoso Partido.

## Los obreros frente a la ley

Acción Necesaria

El movimiento obrero en Europa ha evolucionado vertiginosamente desde 15 años a esta parte.

Ese cambio débese a los colosales progresos del industrialismo, a las modificaciones políticas, y especialmente, a la mayor conciencia de los trabajadores, o a sus fuertes organizaciones económicas y políticas.

El concepto erróneo de los anarquistas, de que "las leyes son absolutamente ineficaces, que no tienen ningún valor práctico" ha sido, afortunadamente, desechado por los obreros europeos.

Los accidentes del trabajo hacían inminente la ley protectora para los obreros accidentados. Los partidos socialistas europeos orientaron a la clase obrera en este sentido, organizando grandes manifestaciones para reclamar de los respectivos parlamentos una legislación obrera.

Los gobiernos burgueses cedieron ante la presión de "abajo" y actualmente, es una realidad esa ley.

Gobiernos monárquicos y republicanos legislaron, más o menos ampliamente, en este sentido.

Esos obreros dejaron las utopías, las fantasías anárquicas, y se encaminaron por la realidad.

Actualmente, el anarquismo en Europa es un cadáver. En Italia, que fué en una época el baluarte del anarquismo, éste quedó sin fuerzas; prueba evidente de esta afirmación fueron las últimas elecciones; en España, que tuvieron alguna influencia en determinados gremios, les ha sucedido lo propio, y así en otras naciones.

La revolución social que ellos profetizaban sóbitamente, no se produjo. En nuestro país han seguido igual técnica. Creemos firmemente que les va a suceder

lo que a sus colegas de allende los mares.

Los trabajadores, entre otras, necesitan urgentemente una ley de accidentes del trabajo, que "obligue a los patronos" a indemnizarlos en los casos que se les ocasionen. Nuestros obreros no pueden vivir de ilusiones, esperando el paraíso fantástico del anarquismo.

Y en esta acción práctica, deben las sociedades gremiales realizar una intensa propaganda, hasta conseguir la ya mencionada ley; y para que su obra sea más eficaz, para que tenga mayor fuerza, deben verifícala con juntamente con el Partido Socialista.

## ¿Antipolítico?

Un antipolítico es un político fanático y fanatismo.

Hablada un antipolítico de cualquier cosa, de la salud, de la familia, de la ciencia, de las aves que topan, etc, y terminará indefectiblemente discutiendo sobre política.

El antipolítico os hará una crítica acerca muchas veces acertada de todos los partidos políticos, especialmente del socialista, y de todos los sistemas de gobierno habidos y por haber. Y sin daros tiempo para pronunciar una sola sílaba, os expondrá enseguida sus ideas acerca de la sociedad del porvenir y de los medios para llegar a implantarla.

Cualquier mortal llamará a esto un programa político; más el antipolítico os afirmará, con la mayor seriedad del mundo, que el abomina de la política y que nunca ha sido político.

No se lo neguéis, si queréis evitar un altercado; pues el antipolítico posee un dogma, muy estrecho y muy original, que defien de siempre con los puños cerrados y miradas terroríficas.

El antipolítico de verdad y el franciscano convencido tienen idéntica psicología y son igualmente peligrosos.

El franciscano no vé más que una cosa: la eternidad.

El antipolítico solo tiene una preocupación: "la gorda" o el grand soir, como dicen los franceses.

Y, claro, con la vista fija en la eternidad o en "la gorda" no se puede andar por un mundo como el nuestro, de calles mal empedradas y caminos llenos de obstáculos.